

El libro de Parra Peña, aunque no es un examen completo de la evolución del pensamiento latinoamericano, llama en todo caso la atención sobre un esfuerzo teórico que, pese a todas sus vicisitudes e insuficiencias, vuelve a ponerse a la orden del día, como fundamentación de las estrategias de desarrollo en América Latina. Corresponde a las nuevas generaciones de economistas avanzar en este pensamiento ahondando en los conceptos de interpretación y sobre todo buscando alternativas pertinentes para idear instrumentos de política. El libro de Isidro Parra es ya el comienzo de este rescate necesario.

JESÚS ANTONIO BEJARANO



Descontinuado el retrovisor en economía

Crisis mundial, protección e industrialización: Ensayos de historia económica colombiana

José Antonio Ocampo y
Santiago Montenegro

Fondo Editorial Cerec. Bogotá, 1984,
400 páginas

Este libro compila los más recientes trabajos realizados por los autores en distintos centros de investigación económica, y que el Fondo Editorial del Centro de Estudios sobre la Realidad Colombiana nos presenta como historia económica de Colombia.

Los dos investigadores se han propuesto en este volumen contribuir al debate sobre la situación económica colombiana y, en particular, a la discusión sobre el desarrollo del capitalismo moderno del país; discusión

que comenzaron a plantear y difundir mediante diferentes publicaciones años atrás y que hoy quedan recopiladas bajo el título *Crisis mundial, protección e industrialización. Ensayos de historia económica*.

El trabajo postula varias hipótesis relativas al desarrollo capitalista colombiano, al proceso de industrialización nacional y regional y a la política económica de diferentes gobiernos entre 1900 y 1950 aproximadamente. Temáticas todas "asociadas a la dinámica general del proceso de acumulación de capital y, en especial, al dinamismo que le infundió a la economía colombiana la expansión cafetera del occidente del país en las primeras décadas del siglo XX" (pág. 9). Por otra parte, la crítica central que se expone en forma diferente en cada uno de los ensayos, está orientada a reevaluar los muchos y muy diversos trabajos que determinan el surgimiento del capitalismo moderno en Colombia a partir de las crisis económicas mundiales y de la acción estatal; hipótesis que "han hecho largo curso en América Latina y en nuestro país".

La estructura que encuentra el lector en el libro manifiesta el carácter polémico del mismo. Organizan los autores siete ensayos de historia económica en tres grandes partes, a las cuales se le suman una serie de anexos estadísticos y jurídicos. La primera parte la dedican a la "crisis de los años treinta y el origen de la industria en Colombia" (págs. 15-232); la segunda la denominan "historia de la protección" (págs. 235-342), y finalizan el libro con dos ensayos sobre "historia regional" (págs. 345-400).

Sin duda alguna, los tres primeros ensayos, que constituyen a su vez la primera parte del libro, son los más interesantes y novedosos, tanto desde el punto de vista de una concepción metodológica más estricta como por los resultados que presenta. La "historia de la protección" se puede ver como un complemento necesario a la polémica sobre la crisis del 30 y el origen de la industrialización, mientras que los dos ensayos finales vuelven parcialmente sobre

los puntos principales expuestos en la primera parte.

El análisis de la crisis mundial del año 30 en Colombia, de la economía colombiana en el correspondiente decenio y el surgimiento de la industria textil, está expuesto principalmente con base en el comportamiento del sector externo y en las transformaciones institucionales del Estado. Analizando cinco sectores claves de la industria de la época, los autores subrayan cuatro factores determinantes del crecimiento industrial que vivió Colombia en el decenio del treinta: uno, el tardío proceso de industrialización fue reflejo equivalente de un tardío desarrollo exportador; dos, el proceso de industrialización del treinta encontró condiciones favorables en los nuevos patrones de consumo generados por el proceso de urbanización; tres, en igual sentido, el sector industrial encontró un ambiente favorable en materia de política económica; y cuatro, "en contra de lo que se ha supuesto generalmente, el comportamiento del sector externo fue favorable para el desarrollo industrial en la década del treinta" (pág. 114). Estas conclusiones se ponen de relieve en el capítulo 3, donde se estudia detalladamente el surgimiento de la industria textil colombiana entre 1900 y 1945.

La segunda parte del libro se ocupa en el estudio de la política arancelaria colombiana por medio de la discusión en torno a las posiciones proteccionistas y librecambistas en Colombia desde el siglo XIX. El método utilizado presenta dos niveles definidos por la debilidad institucional del Estado colombiano durante el siglo XIX. El estudio de los recaudos aduaneros con relación al total de ingresos del Estado y el de las finanzas públicas frente a los ciclos económicos del sector externo, les permite concluir que durante el siglo XIX y hasta 1930, las posiciones proteccionistas o liberales obedecieron a las necesidades fiscales del Estado. No son resultado de una conformación ideológico-política de un modelo de desarrollo definido en el seno de los partidos políticos; como ejemplo de esta interpretación, hay

en el libro un interesante análisis sobre el carácter proteccionista del régimen de la regeneración, carácter que queda totalmente desvirtuado. Finaliza la segunda parte con un análisis en el mismo sentido para el período 1910-1945, orientando una serie de conclusiones frente al desarrollo industrial y la intervención estatal en la economía en dicho período. Un aporte significativo está dado por la cuantificación del desarrollo arancelario, cuantificación que da pie para comentar los análisis y resultados, sobre el mismo tema, de los investigadores Ospina Vásquez, Nieto Arteta y David Bushnell. En síntesis, el lector encuentra en este análisis un interesante estudio sobre la evolución estatal frente al desarrollo de una política fiscal en relación con las posiciones proteccionistas o de libre cambio, que poco se asemejan a las interpretaciones que desde el punto de vista de la ideología política bipartidista se han difundido en diferentes medios, entre ellos los estatales y universitarios.

La parte final contiene dos ensayos cuyos elementos giran en torno al análisis de la historia regional colombiana. El primero trata la temática del centralismo, federalismo y descentralización, mientras que el segundo está dedicado al desarrollo económico de Cali en el presente siglo, aporte este último significativo, que se suma a los recientes esfuerzos regionales por ampliar el conocimiento sobre el desarrollo del occidente colombiano.

La evolución fiscal del Estado se destaca como un hilo conductor explicativo de los diferentes regímenes políticos que a principios del presente siglo promueven el primer "frente nacional", punto central de contraste del desarrollo regional en el contexto de creciente centralización administrativa del Estado colombiano. A partir de este análisis se estudia la evolución del Estado colombiano en el presente siglo, cuya naturaleza capitalista lo constituye en mediador de las tendencias de desarrollo económico a partir de la ejecución de funciones específicas, dentro de las cuales se mencionan:

la provisión de infraestructura física, los mecanismos de intervención y regulación de la economía y el gasto público social.

Por otra parte, el desarrollo económico de Cali, caracterizado como un desarrollo "tardío pero acelerado", es estudiado a través de dos procesos económicos: uno que tiene que ver con el desarrollo del puerto de Buenaventura, cuyo significado para la ciudad de Cali está dado por las repercusiones comerciales, y el otro, por el crecimiento de la industria azucarera en el Valle. A partir de estos dos procesos se estudia también el desarrollo industrial y el crecimiento de la ciudad.

Como se aclara en la introducción, la dispersión temática del libro tiene, sin embargo, "un transfondo común en toda la obra: la búsqueda de los factores que explican el surgimiento del capitalismo moderno en Colombia". Frente a esta consideración, valga aclarar que la obra no busca explorar factores explicativos en la órbita del desarrollo de un sistema político o de dominación, constitutivos del desarrollo del capitalismo moderno. Esta temática se aborda allí donde el análisis económico no es totalmente comprensivo; problema que surge y que responde más al "estado del arte" de la ciencia económica y la investigación en este campo que a la voluntad de los autores. Por otra parte, un punto importante que resalta en algunos de los ensayos que componen el libro, tiene que ver con la posición que, tanto en el campo investigativo de la economía como en el político, ha de tomarse para estudiar la realidad colombiana del siglo XIX, la cual no es comprensible aplicando sobre ella marcos teórico-analíticos propios de la realidad capitalista contemporánea.

GABRIEL TURRIAGO



Necesidades del mercado, o del individuo: el dilema de la educación

Educación, formación profesional y empleo

Sena (ed.) Bogotá, 1984

En una primera etapa el crecimiento económico colombiano enfrentó un déficit de mano de obra calificada, promoviéndose simultáneamente la industrialización y la creación de instituciones de educación superior "cuyo propósito era la formación de obreros calificados y técnicos, de conformidad con las demandas específicas de la producción".

En una segunda etapa, años sesenta, el desempleo ingresa definitivamente en el panorama de las preocupaciones nacionales. Se analiza entonces, como lo hicieron para Colombia Shultz y Selowsky, los rendimientos de la educación, y los efectos del desempleo y del crecimiento sobre esos rendimientos, para evaluar quién se beneficiaba finalmente del gasto público en educación. Se centró entonces el problema en la relación entre educación y empleo. Antecedentes de estos estudios hay en la bibliografía norteamericana de los años cincuenta, donde la educación no era ya un gasto en consumo sino una inversión en capital humano; aparece la llamada "economía de la educación", con su fe implícita en el poder transformador de la educación, como redistribuidora del ingreso e impulsora de la movilidad social y como elemento de democratización.